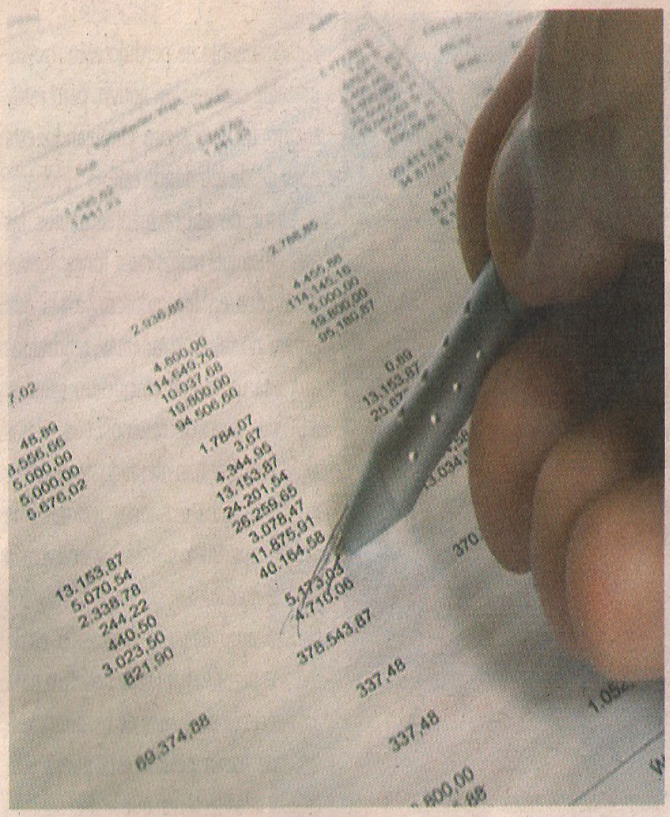
PETITS ACCIONISTES

Las lentejas de la "Due diligence"



Hasta ayer era un término reservado, exclusivamente, para entendidos, auditores de cuentas, gestores empresariales y asesores legales. Pero hoy es ya tan popular que hasta Marsal, el kioskero de la Carretera de Sants, lo maneja con simpática naturalidad. Proviene del inglés, se escribe **"due diligence"** y se pronuncia como "diudiligen", así, rápido, casi sin pausa intersilábica, lo que nos hace más diestros, aparentemente, en el dominio idiomático a oídos del que quiera escucharnos. Su traducción literal, "la diligencia debida", aplicada en las transacciones comerciales, en las operaciones financieras, en el derecho civil y en tantas otras manifestaciones del universo de los negocios. Pues bien, resulta que el informe de la "due diligence", elaborado por una prestigiosa firma del ramo, acerca de un período determinado de un Club de fútbol vecino que, claro está, es más que un Club, no arroja dudas: por lo que me dicen, entre otras muchas cosas, toda la penya del Elefant Blau, con su ínclito Emperador de la Solidaritat catalana al frente, son catalogados poco menos que de chorizos. Las consecuencias, sabidas son.

Extrapolando hábitos a otros territorios metropolitanos, pongamos por caso, el nuestro, sería fantástico contar con informes de estas características que pudieran ser, al menos, comentados en apacibles veladas de invierno, al calor de la "llar de foc" y con una copita de orujo de hierbas. Tengo para mí que hubiera sido muy divertido contar con la "due diligence" del mandato del presidente Juli Pardo, con insignes representantes de aquella Junta Directiva todavía en el actual Consejo. Como también lo sería una que englobara los ejercicios contables en los que se fraguó y materializó la venta de Sarriá, incluyendo, lógicamente, el nutrido parque de viviendas a los pies de Mitre. No osaré decir que acaso me agradaría acceder a una "due diligence" de estos últimos años, pongamos desde que se decidió construir el Estadio de Cornellà, recuerden, a coste cero hasta hoy mismo. Y no lo diré porque seguramente sus conclusiones trascenderían mi humilde capacidad comprensiva.

En una Sociedad Anónima Deportiva como la nuestra las lentejas se cuecen de una manera muy distinta a la de un Club de Fútbol. Si encima los chefs de cocina son cuatro y bien avenidos, nada cabe replicar. Para acabar de aliñar el guiso tenemos que los informes de auditoría independiente del Espanyol son elaborados invariable e históricamente por la misma compañía, a la que no tengo el placer de conocer, pero que preguntando en el mundillo resulta que tampoco es conocida o, para ser más justos, reconocida. Vamos, que lo de la "due diligence" resulta ser más bien la diligencia de Bonanza. En realidad, dicen que lo que realmente importa es que se ganó el domingo en Mallorca. Y en cuanto a las lentejas, como bien reza el dicho, si no las quieres, las dejas.

ROMÁN ESCUER
Vice president de la Associació de Petit i Mitjans Accionistes (APMAE)

APMAE
4 de novembre de 2010
Xerrada col·loqui de la APMAE